

Predominancia de hábitos de estudio en estudiantes de nivel superior

Recepción: 24 de abril de 2023

Aprobado: 5 de septiembre de 2023

María Guadalupe Jaimez Rodríguez

PTC e investigadora de la Escuela de Trabajo Social del Instituto Campechano. Correo electrónico: guadalupe.jaimez@instcamp.edu.mx.  **ORCID: 000-0003-1840-6917.**

Diana Eugenia Moguel Ruz

PTC e Investigadora de la Escuela de Gastronomía del Instituto Campechano. Correo electrónico: diana.moguel@instcamp.edu.mx.  **ORCID: 0000-0003-4088-6865.**

Alma Delia Sánchez Ehuán

PTC e investigadora de la Escuela de Trabajo Social del Instituto Campechano. Correo electrónico: almadeliasanchezehuan@instcamp.edu.mx.  **ORCID: 0000-0002-7709-5169.**

Trinnytzal Guadalupe Gómez López

Estudiante de la Escuela de Trabajo Social del Instituto Campechano. Correo electrónico: gomez.trinnytzal@instcamp.edu.mx  **ORCID: 0009-0004-8144-4857**

RESUMEN

El presente estudio tiene como propósito determinar los hábitos de estudio que llevan a la práctica los estudiantes de nivel superior durante su etapa de formación académica. Participaron estudiantes de las escuelas de Trabajo Social y Gastronomía del Instituto Campechano. La información parte de las categorías relacionadas con

la planificación de sus estudios, cómo estudian y su actitud en general al momento de estudiar; el nivel de la investigación es descriptivo, con enfoque cuantitativo y diseño no experimental transaccional. Se aplicó a 156 estudiantes (primer semestre de Gastronomía y tercero, quinto y séptimo semestre de Trabajo Social) y el muestreo fue no probabilístico o dirigido. Como resultados se determina que el 76.7 % de los estudiantes que participaron no tienen establecido un horario fijo de estudio, juego y descanso. Un alto porcentaje no estudian los cinco días de la semana, sin embargo, el 60.5 % sí determinan un plan de trabajo y el tiempo que emplearán para estudiar; llevan a cabo en su mayoría una lectura rápida del texto antes del estudio detallado, identificando y subrayando las ideas principales. Así mismo el 72.9 % utiliza esquemas, cuadros y gráficos durante su estudio habitual, memorizan ideas principales y emplean apoyos didácticos como el diccionario para aclarar dudas con relación a alguna palabra. Se concluye que, los estudiantes de nivel superior llevan a la práctica hábitos de estudio, sin embargo, el 73 % de ellos no saben estudiar o cuentan con hábitos defectuosos, colocándolos en riesgo académico.

Palabras clave: *hábitos de estudio, estudiantes, nivel superior.*

ABSTRACT

The purpose of this study is to determine the study habits practiced by higher education students during their academic training. Participants in the study were students from the School of Social Work and the School of Gastronomy at the Instituto Campechano. The information collected is based on categories related to their study planning, study methods, and their overall attitude towards studying. The research level is descriptive, with a quantitative approach and a non-experimental transactional design. The study involved 156 students (first-semester Gastronomy students and third, fifth, and seventh-semester Social Work students), and non-probabilistic or purposive sampling was used. The results indicate that 76.7 % of the participating students do not have a fixed study, leisure, and rest

schedule. A high percentage do not study all five days of the week; however, 60.5 % do establish a study plan and allocate time for it. Most students conduct a quick reading of the text before detailed study, identifying and underlining the main ideas. Additionally, 72.9 % of students use outlines, tables, and graphics during their regular study, memorize key ideas, and use educational aids like dictionaries to clarify any word-related doubts. In conclusion, higher education students do practice study habits, but 73 % of them do not have effective study habits, or have faulty ones, putting them at academic risk.

Keywords: *study habits, students, higher education.*

INTRODUCCIÓN

El trabajo que a continuación se presenta hace referencia a los hábitos de estudio que a lo largo de su formación académica han desarrollado los estudiantes que se encuentran en el nivel superior. Los hábitos y estrategias de estudio se van adquiriendo desde el nivel básico, adaptándose a los estilos de aprendizaje de los jóvenes y a los métodos de enseñanza que emplean los docentes con quienes interactúan. Es por ello que, al llegar al nivel superior, ya cuentan con los elementos básicos para estudiar y lograr exponer sus ideas de acuerdo con los textos abordados durante las clases.

Con el paso de los años, se han estipulado diversos conceptos de hábitos de estudio, acordes con las diversas maneras de pensar en el mundo. Cartagena (2008) define los hábitos de estudio como métodos y técnicas que el estudiante practica diariamente para obtener nuevos aprendizajes, dirigir su atención y evitar cualquier distracción.

La inquietud por los hábitos de estudio durante los años ha sido un factor de preocupación, en diversas investigaciones se ha dado a conocer con exhaustividad los procesos de aprendizaje y el grado

en que influyen los hábitos y técnicas de estudio en el rendimiento académico. Es un foco de atención la escasez de prospecciones ya que actualmente se cree que cuando los estudiantes ingresan a un bachiller o universidad ya poseen hábitos de estudio aceptables; sin embargo, no todos los estudiantes hacen frente a los nuevos desafíos con éxito, orillándolos a redefinir sus caminos ya que aumenta la exigencia y la necesidad de organización en el trabajo académico.

De acuerdo con García (2019), el bajo rendimiento académico que se presenta hoy en día en los jóvenes se ha transformado en un problema alarmante. Al momento de buscar las causas del porqué el estudiante no alcanza lo esperado (desde una perspectiva holística), se deben analizar los factores escolares, pero también, se debe realizar un análisis de otros elementos que afectan directamente al alumno como: los hábitos de estudio, ya que actualmente no son desarrollados y sí son sustituidos por videojuegos, redes sociales, economía, problemas intrafamiliares, bullying, etc.

La Real Academia Española (2022) refiere que los hábitos son una manera específica y única de cada individuo, ya sea por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas; de esta forma, se considera que los hábitos de estudio son una construcción social que los individuos adquieren de su propio entorno, formando el estilo de vida de las personas y por ende, se busca diseñar estrategias que permitan inculcar los hábitos en los estudiantes, desarrollando aptitudes y actitudes de manera excepcional a una edad temprana y estas ser moldeadas con el transcurrir de los años (García, 2019).

Los hábitos son una serie de conductas y actividades adquiridas por actos que se repiten; los estudiantes presentan conductas y comportamientos, los cuales se desarrollan dentro del aula de clases y durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su importancia es esencial, ya que, a través de ellos, también pueden adquirir conocimientos del entorno.

El autor Valverde (2012) dice que un buen predictor del éxito académico -más que su inteligencia-, es el tiempo que se dedica al estudio y al aprovechamiento de ese tiempo a través de buenos hábitos de trabajo, atención y concentración.

De acuerdo con el artículo denominado “Hábitos de Estudio y Rendimiento Académico. Caso Estudiantes de la Licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional Tejupilco, 2016”, publicado en la Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, el trabajo tiene como objetivo determinar la incidencia de los hábitos de estudio y el rendimiento académico a través de un enfoque cuantitativo utilizando un diseño transversal no experimental y descriptivo. Concluye que los factores ambientales, la planificación de estudio, materiales, asimilación de contenidos y sinceridad de las escalas de hábitos de estudio muestran una tendencia de normal bajo a normal moderado, así mismo, concluyen que los hábitos de estudio no se relacionan con el rendimiento académico (Mondragón, Cardoso y Bobadilla, 2017).

Teorías sobre hábitos de estudio.

De acuerdo con el autor Tinto (1992) las principales causas por las que el fracaso académico presenta altos índices en nuestro país, es por el mal desarrollo de hábitos de estudio en los niveles de educación básica, por ende, este problema genera dificultades para un buen aprendizaje, presentando una gran deficiencia en la calidad de estudios que se muestra en los estudiantes de todos los niveles educativos.

Los hábitos de estudios en los jóvenes de hoy ayudan a conocer estrategias, técnicas, herramientas y métodos, que son aplicados día con día con el objetivo de cumplir sus actividades escolares, como lo son tareas, trabajos, exposiciones y exámenes. Actualmente, las investigaciones muestran que los estudiantes presentan un gran optimismo y cuentan con las capacidades tanto físicas como

intelectuales, sin embargo, a lo largo del tiempo se ha detectado que los hábitos de estudio bajos son afectados por no ser atendidos de forma prioritaria por parte de autoridades y profesores (Mondragón, Cardoso y Bobadilla, 2017).

Actualmente, este tema tiene una gran relevancia en las instituciones de educación superior, ya que plantea un nuevo paradigma, a través del desarrollo de conocimientos y herramientas necesarias para aprovechar la diversidad, la convergencia de culturas, la gran cantidad de información disponible y los nuevos descubrimientos que aporta la ciencia y la tecnología; parte de ello es mencionado en el discurso de Ángel Gurría (2020), secretario general de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), quien menciona que la educación es un motor que debe ser incluyente debido a que se traduce en beneficios para la sociedad y para el país, sobre todo en este período de la “economía del conocimiento” debido a que es competitiva y confusa. Por ello, aún falta mucho por hacer, ya que, aunque existen avances en la educación superior, se necesita que las instituciones definan objetivos claros y se les asigne a sus autoridades responsabilidades claramente definidas y complementarias.

La Teoría Social de Albert Bandura (Longo, 2020), quien es partidario del enfoque social-conductivo, plantea que la conducta del ser humano es la interacción entre el sujeto y su entorno. Su principal aporte se refiere a que la observación es el principal aspecto que interviene en el aprendizaje, donde se tiene como referencia el entorno donde se desenvuelve, tales como los padres, profesores, amigos, en sí, todo el contexto social. En dicho enfoque, el individuo elige un modelo, lo observa, lo memoriza y observa si le será de utilidad o no.

Métodos de estudio

Los hallazgos educativos obtenidos en las investigaciones han servido como base de las transformaciones de los sistemas educativos en los países latinoamericanos, proporcionando herramientas teóricas,

metodológicas y didácticas que facilitan el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En América Latina tienen prioridad las políticas para la mejora de la calidad educativa, en donde se buscan estrategias impulsadas por el Ministerio de Educación (MINED), tales como: el modelo global e integral para mejorar la calidad de la educación, talleres de evaluación, programación y capacitación educativa (López, 2017).

Para crear un hábito de estudio, se debe motivar a los alumnos para alcanzar metas positivas que se puedan mantener a largo plazo y les pueda fortalecer, ya que, al repetirlo y aplicarlo en cualquier tiempo y espacio, reafirman métodos cognitivos.

Con base en el artículo de “Hábitos de estudio y rendimiento académico” de García (2019), se proponen los siguientes métodos y recomendaciones:

	Concepto
	Establecer una rutina a temprana edad, idealmente desde kínder. El objetivo es crear conductas sencillas y adecuadas a la edad del niño.
	Supervisar que los horarios se cumplan. Existen personalidades más proclives a internalizar el hábito; y a otros a los que les costará un poco más.
Métodos para un buen hábito de estudio	Cuando los niños son pequeños, el tiempo de estudio es de 20 minutos máximo. A medida que van creciendo, este va en aumento. Lo mejor, es separarlos en bloques de estudio-recreo-estudio.
	Destinar un lugar adecuado, silencioso y cómodo. No debe haber televisión y por ningún motivo, estudiar acostado en la cama, comiendo o en un sitio caluroso, debido a que esto produce somnolencia

Figura 1: Información tomada de hábitos de estudio y rendimiento académico de García (2019).

Los hábitos de estudio permiten a los estudiantes planificar y organizar las actividades escolares. Esto demuestra que los estudiantes están interesados en aprender, resolver problemas, conocer y lograr aprendizajes significativos que puedan ser aplicados en la vida real para ponerlos en práctica. Para el desarrollo y la promoción del aprendizaje, estos son pasos importantes para maximizar los logros anuales de la capacitación básica y lograr resultados efectivos, además de que ayuda a aprovechar al máximo el tiempo, mejorar los hábitos y mejorar los resultados (Hernández, Rodríguez y Vargas, 2012).

De acuerdo con Edel (2003), identifica al rendimiento académico como un constructo capaz de adoptar valores cuantitativos y cualitativos a través de los cuales existe una aproximación a la evidencia del perfil de conocimientos, habilidades, valores y actitudes desarrollados por el estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde el punto de vista internacional se han realizado diversas investigaciones, una de ellas es la QS World University Rankings 2019 que muestra que a nivel de escuelas hispanohablantes solo 93 universidades se encuentran entre las mejores del mundo (CISION PR Newswire, 2018), y de acuerdo con la información recolectada, la revista Times Higher Education que mide el desempeño de las universidades basándose en indicadores relacionados a la calidad de la enseñanza, investigación, transferencia de conocimiento y la internacionalización de la universidad, únicamente la Pontificia se enuncia.

Un estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) basado en datos de los 64 países participantes en el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA, 2018) señala que Latinoamérica está por debajo de los estándares globales de rendimiento académico y puntualiza que Perú, Colombia, Brasil y Argentina se encuentran entre las diez naciones cuyos estudiantes tienen el rendimiento más bajo en áreas como las matemáticas, la ciencia y la lectura (BBC NEWS MUNDO, 2016).

En México hay investigaciones que hablan sobre este tema, lo cual se presenta en un informe, donde se reclama el reconocimiento y el conocimiento de los estudiantes como una obligación y necesidad de toda institución educativa. Cada estudiante es diferente por lo que se debe tener en cuenta las diferentes características de estos para el mejor aprovechamiento del conocimiento (Elizalde, 2017).

Se considera al alumno como un actor plural que se encuentra inserto en múltiples experiencias y que vive simultáneamente en diversos contextos. Las diversas formas de vida están unidas a un proceso de construcción simbólica, lo que provoca que este sujeto como ente social sea complejo de abordar. Por ello, la escuela es la entidad socialmente encargada de dotar de las destrezas o habilidades que le permitan al sujeto, desarrollar de manera consciente métodos de aprendizaje (Sánchez, 2017).

Retomando, desde el marco legal en lo que se refiere al ámbito internacional, la Constitución de la República del Ecuador en su Artículo 26, de la sección Educación, señala que ésta es un derecho de los ciudadanos durante toda su vida y un deber que el Estado debe garantizar en sus niveles básicos y medio que imparte la federación, sus organismos descentralizados y los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios (Tribunal Supremo Electoral, 2008).

Esta Ley es de observancia general en toda la República y las disposiciones que contiene son de orden público e interés social. De acuerdo con el Artículo 3° de la Ley General de Educación, dice que el Estado está obligado a prestar servicios educativos de forma gratuita para que toda la población pueda cursar la educación preescolar, la primaria y la secundaria (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2019).

METODOLOGÍA

El presente estudio se realizó con alumnos de las licenciaturas en Trabajo Social y Gastronomía del Instituto Campechano durante el período de agosto a diciembre de 2022, participaron 129 estudiantes (67 de Trabajo Social y 62 de Gastronomía), el tipo de estudio es descriptivo transaccional con un enfoque cuantitativo; el diseño de investigación es no experimental, ya que no se manipularon las variables, aplicándose el cuestionario de hábitos de estudios de Álvarez y Fernández (2015), en un momento único, de igual manera el método fue descriptivo ya que el estudio está centrado en responder a la pregunta sobre si los entrevistados cuentan con hábitos de estudio. El tipo de muestreo es no probabilístico o dirigido ya que no hubo una selección de entre la población, y solo se pretendió estudiar la relevancia de si cuentan y desarrollan hábitos de estudio durante su formación académica. La aplicación del cuestionario se llevó a cabo a través de formularios Google y para el análisis de la información se elaboró una base de datos empleando el programa de SPSS versión 22, la cual apoyó en la generación y análisis cuantitativo a través de cuadros estadísticos.

RESULTADOS

Tabla 1.

Edad

	Frecuencia	Porcentaje
17	1	.8
18	36	27.9
19	32	24.8
20	20	15.5
21	19	14.7
22	12	9.3
23	5	3.9
25	1	.8
27	2	1.6
29	1	.8
Total	129	100.0

De acuerdo con la tabla uno, se puede observar que las personas entrevistadas se ubican en los rangos de edad de entre los 17 y 29 años; habiendo una mayor participación por parte del rango de edad de 18 y 19 años.

Tabla 2.

Horario fijo de estudio, juego y descanso

	Frecuencia	Porcentaje
NO	99	76.7
SI	30	23.3
Total	129	100.0

Con relación a la planificación de los horarios de estudio, juego y descanso, la tabla dos refiere que, de las 129 personas entrevistadas, el 76.7 % no tienen esta planificación y el 23.3 % sí cuentan con ella.

Tabla 3.

Estudias al menos cinco días por semana.

	Frecuencia	Porcentaje
NO	76	58.9
SI	53	41.1
Total	129	100.0

Así mismo, se observa que en la tabla tres que el 58.9 % de las personas entrevistadas no estudian cuando menos cinco veces a la semana, en tanto que, el 41.1 % sí lo hacen.

Tabla 4.

¿Determinas tu plan de trabajo y el tiempo que vas a demorar en realizarlo?

	Frecuencia	Porcentaje
NO	51	39.5
SI	78	60.5
Total	129	100.0

En relación con la tabla cuatro, la cual cuestiona el plan de trabajo y en cuánto tiempo lo realizarán, el 39.5 % de los participantes mencionan que no y el 60.5 % sí lo realizan.

Tabla 5.

Utilizas en tu estudio habitual técnicas como el esquema, cuadros, gráficos, etc.

	Frecuencia	Porcentaje
NO	35	27.1
SI	94	72.9
Total	129	100.0

Con respecto al empleo de técnicas para el estudio habitual (tabla cinco) describe que el 72.9 % de los alumnos sí incluyen el uso de ellas, mientras que el 27.1 % no utilizan ninguna de las técnicas antes mencionadas.

Tabla 6.

Logras una buena concentración desde el comienzo de tu sesión de estudio

	Frecuencia	Porcentaje
NO	48	37.2
SI	81	62.8
Total	129	100.0

Por último, la tabla seis describe que la mayor parte de los alumnos, lo cual corresponde a un 62.8 %, logra concentrarse desde el inicio de su sesión de estudio y solamente el 37.2 % no lo puede alcanzar.

A partir del estudio realizado por Tinto (1992), quien refiere que las principales causas del fracaso académico es debido al mal desarrollo de hábitos de estudio que provienen de la educación básica, lo anterior coincide con los resultados obtenidos en la presente investigación ya que se observó que no cuentan con una planificación en relación a sus horarios de estudio, juego y descanso; sin embargo, en otro cuestionamiento manifiestan que determinan su plan de trabajo y el tiempo en que demorarán en realizar sus tareas empleando, durante ello, técnicas como esquemas, cuadros y gráficas que permiten la comprensión de los contenidos. De la misma manera Mondragón, Cardoso y Bobadilla (2017) mencionan que los estudiantes demuestran capacidades físicas e intelectuales al aplicar dichas estrategias de estudio con el objetivo de cumplir sus actividades escolares.

De acuerdo con Hernández, Rodríguez y Vargas (2012) mencionan que, para el desarrollo y promoción del aprendizaje significativo, hay que aprovechar al máximo el tiempo, mejorar los hábitos de estudio y por ende, mejorarán los resultados. Parte de ello coincide con las respuestas de los participantes en el presente estudio debido a que concuerdan en que más de la mitad logran una buena concentración desde el comienzo de sus sesiones de estudio, lo cual impacta en su aprovechamiento académico.

CONCLUSIONES

La investigación sobre “Predominancia de los hábitos de estudio en estudiantes de nivel superior”, presenta, con base a lo obtenido en este estudio, que la mayoría de los entrevistados no sabe estudiar y los hábitos que practican son defectuosos. Lo anterior, refleja que el motivo principal de esta situación es que los horarios de estudio, juego y descanso no los tienen debidamente planificados, indicando

que existe una ausencia en la organización de sus tiempos, lo cual está relacionado con la falta de conciencia sobre la importancia de dedicarle horarios específicos a los días de estudio.

Como conclusión, aunque la mayoría utilice técnicas en su estudio habitual, no asegura que las estén realizando de manera correcta, por lo tanto, es necesario que la institución educativa, a través de los docentes, implementen dentro de sus clases, técnicas sobre los hábitos de estudio que sean del interés de los estudiantes de nivel superior y las lleven a la práctica con una adecuada planificación.

REFERENCIAS

Álvarez, M. y Fernández, R. (2015). Cuestionario de hábitos y técnicas de estudio. Madrid, España: TEA Ediciones.

BBC NEWS MUNDO (10 de febrero de 2016). Los países de América Latina “con peor rendimiento académico”. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160210_paises_bajo_rendimiento_educacion_informe_ocde_bm

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2019). Ley General de Educación. Recuperado de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>

Cartagena, M. (2008). Relación entre la Autoeficacia en el Rendimiento Escolar y los Hábitos de Estudio en el Rendimiento Académico en Alumnos de Secundaria. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 6(3), 59-99. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/551/55160304.pdf>

CISION PR Newswire (6 de junio de 2018). QS World University Rankings 2019: El ranking de las mejores universidades del mundo. Recuperado de <https://www.prnewswire.com/news-releases/qs-world-university-rankings-2019-el-ranking-de-las-mejores-universidades-del-mundo-684776641.html>

- Edel, N. R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Iberoamericana de Investigación sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 1-16. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Elizalde, S. A. (2017). Hábitos de estudio. México: Universidad Tecnológica del Sur.
- García, Z. (2019). Hábitos de Estudio y Rendimiento Académico. *Revista Boletín REDIPE*, 8(10), 75-88. Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-HabitosDeEstudioYRendimientoAcademico-7528325.pdf>
- Gurría, A. (2020). Desafíos y Oportunidades de la Educación Superior en México. Recuperado de <https://web-archive.oecd.org/fr/2020-01-10/542135-challenges-and-opportunities-of-higher-education-in-mexico-january-2020-sp.htm>
- Hernández, C., Rodríguez, N. y Vargas, A. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería. *Revista de la Educación Superior*, XLI(3), 67-87. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v41n163/v41n163a3.pdf>
- López, M. (2017). Incidencia de los hábitos de estudio y las estrategias de evaluación que implementan los docentes, en el rendimiento académico. Managua: Universidad Nacional Autónoma de Managua, Nicaragua.
- Longo, B. (31 de enero de 2020). Teoría del aprendizaje social de Bandura. *Blog Psicología-Online*. Recuperado de https://www.psicologia-online.com/teoria-del-aprendizaje-social-de-bandura-4915.html#anchor_1
- Mondragón, C., Cardoso, D. y Bobadilla, S. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico. Caso estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional

Tejupilco 2016. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 8(15), 661-685. Recuperado de <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/315>.

PISA (2018). Programa para la evaluación internacional de alumnos. Resultados. Recuperado de https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf

Real Academia Española (2022). Diccionario de la Lengua Española. Palabra hábito. Recuperado de <http://www.rae.es>: <http://dle.rae.es/?id=Jvcxrlo>

Sánchez, A. (2017). Hábitos de estudio. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2017/08/habitos-estudio.html>

Tinto, V. (1992). El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas de abandono y su tratamiento. Cuadernos de Planeación Universitaria, 3ra época, 6(2).

Tribunal Supremo Electoral (2008). Constitución de la República del Ecuador. Quito, Ecuador: Fiel Web. Educación Jurídica.

Valverde, M. (4 de agosto de 2012). Importancia de los hábitos de estudio para el éxito escolar. Blog del Orientador del IES. Recuperado de <http://entrepasillosyaulas.blogspot.com/2012/08/importancia-de-los-habitos-de-estudio.html>